

EL CORAZÓN DE AFRICA

Cuando la guerrilla de la LRA ataca una aldea de la frontera centroafricana, la vida de dos hermanos Pius y Zinda cambiará para siempre. Consiguen huir pero jamás olvidarán lo que sus pequeños ojos han visto. Solos y asustados consiguen llegar a Bangassou y allí les acogen las Abuelas de Bangassou, un grupo de mujeres que cuidan de niños huérfanos gracias a la ayuda de Monseñor Aguirre. Esta sinopsis de la película El Corazón de África refleja la labor de los voluntarios y misioneros que con su trabajo diario consiguen devolver a los más pobres la esperanza de vivir. Esta película que acaba de estrenarse en España es la voz de un pueblo oprimido y olvidado. Es la voz de un pueblo que trascendió a la opinión pública cuando nuestro Papa Francisco visitó la República Centroafricana el pasado año. Pero tras marcharse nuestro Papa de esas tierras milenarias, sigue existiendo y latiendo ese país como ejemplo de destrucción humana.

La Diócesis de Bangassou, en el sur de la República de Centroáfrica, está regida por Monseñor Juan José Aguirre Muñoz, Obispo y misionero cordobés. Tiene una extensión mayor que Andalucía y una población estimada de 450.000 habitantes. Los problemas más graves que tiene la población y que la Diócesis ayuda a resolver son: enfermedades de la lepra y el sida, salubridad y saneamiento, ausencia de escuelas, inexistencia de comunicaciones, refugiados de los países vecinos como Zaire y Sudán y desarrollo económico y cultural. Actualmente, los Proyectos en ejecución son la construcción y mantenimiento de: guarderías, orfanatos, hospital para enfermos de SIDA, leprosería, escuelas y farmacias rurales.

En Bangassou decenas de ancianos y ancianas sufren a causa de acusaciones de brujería. La sociedad está convencida de que la muerte, sobre todo de personas jóvenes, nunca es natural, y siempre está provocada por alguien que le ha echado un mal de ojo, ha usado poderes antinaturales o ha manipulado al difunto con un maleficio. Se va a un brujo para que busque al culpable. Normalmente el culpable es una persona con algún defecto, con una cierta edad, que no tiene nadie para protegerla y es la diana perfecta para encontrar un chivo expiatorio. Más aún, cuando esta persona anciana, vive recluida, tiene principios de demencia senil, no sabe defenderse o dice incoherencias en su lenguaje. Una paliza y el robo o incendio de sus pertenencias no suele bastar. La policía detiene a la persona en la cárcel, para “protegerla” de las iras populares. En la cárcel padece hambre, enfermedad e inanición por lo que su vida dura poco y muere sola, sin dignidad y agredida verbalmente.

La Iglesia católica, consciente de la falta de dignidad de estas personas mayores, el eslabón más frágil de la cadena de la pobreza en Bangassou, les ayuda con comida varias veces por semana, siguiendo el proceso judicial y con atención sanitaria. Pero es poco y se ha decidido construir **el “Poblado de la Esperanza” de Bangassou para estas ancianas, para que apartadas de la cárcel y de la ira popular encuentren sosiego y justicia en el ocaso de sus vidas.**

Nuestra Parroquia ha estado presente desde el 2004 en la vida de estos hermanos de Bangassou con un proyecto sanitario para niños enfermos de poliemitis y labios leporinos. La colaboración ha supuesto que cada año fueran intervenidos quirúrgicamente una media de 40 niños, consiguiendo su apta recuperación en una cultura donde ser deforme y enfermo no es bien visto, por creer que es obra del maligno. La guerra que viene sufriendo este país ha causado estragos en la población y daños cuantiosos en la misión de Monseñor Aguirre, con la fatalidad de arruinar el quirófano donde se llevaban a cabo las intervenciones sanitarias. Pero como dice Monseñor Aguirre: si se pincha la rueda del coche, hay que sustituirla por la de repuesto. Y esa actitud positiva es la que hemos adoptado en nuestra Cáritas Parroquial, asumiendo una participación en la **construcción de 10 casitas para estas ancianas víctimas de la injusticia. En ese empeño va nuestra obra de Misericordia y la siempre generosa colaboración de todos.**

Caritas Parroquial agradece vuestra generosidad hacia los más desfavorecidos y la ayuda económica que prestáis nos permite aliviar las necesidades de muchos hermanos que encuentran acogida y esperanza en nuestra comunidad parroquial. Las últimas colectas han alcanzado los siguientes importes:

08-01-2017	1.489,00€
05-02-2017	1.246,45€
05-03-2017	1.271,80€
05-04-2017	1.234,03€